

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Como mi destino estaba escrito con un hombre negro y rudo de campo

Relato:

MI ESPOSO EL PEON DE CAMPO

Hola como esta, me llamo Vicky en mi intimidad tengo 25 años, soy de tez muy blanca 1.70cm, ojos azules, genéticamente tengo unas caderas grandes y una prominente cola bien redondas. Siempre estuve acomplejado/a por mi cuerpo y siempre trate de estar con pantalones para disimular, mi medidas eran 80-/60/97.

Pero en la intimidad me soltaba y bendecía por mi cuerpo cuando me visto de nena como salta a la vista. Es mas hasta tengo un poquito de celulitis.

Mi historia empieza por contarles a pesar de mis costumbres de vestirme de chica era solamente en la intimidad gozando con una masturbación, de ahí no salía, tenia miedo de salir vestida en la calle pero a medida que pasaban los años me frustraba mas, además fui criado como se dice una nena de mamá.

Recuerdo una vez una noche otoñal se corta la luz en toda la ciudad, fue ahí donde aproveche para hacer mi gran travesura en el amparo de la oscuridad, me puse una tanga o diminuta bombachita negra, mi color preferido, y una remerita ajustada una campera de tela grande que me tapaba la cola, antes de salir me veo al espejo, el pantalón se me metía en la cola como si me estuviese violando acentuando mis prominente cadera y nalgas, me empecé a recalentar.

Estuve dudando en salir o no hasta que me anime y salí muy sigilosa por si había un conocido, empecé a caminar erráticamente por las calles en penumbra, el roce de la tanga que me entraba el pantalón que se me metía estaba por darme una eyaculación. Caminando varios minutos me adentraba en un sector de la ciudad de edificios industriales abandonados eran como las dos de la mañana, se me ocurrió quitarme la campera y empecé a caminar mas femeninamente contonearme mas la cola, cuando de repente escuche unos paso detrás mío era un hombre, me sentí nerviosa y empecé a acelerar mas los pasos, así llegue hasta dos cuadras estaba cansada y el hombre seguí detrás mío, mis piernas no daban mas, mi corazón parecía escaparse de mi pecho, empecé a sentir remordimiento por estar haciendo esto, me preguntaba si ese hombre sería peligroso o que.

Hasta que me dije esto no va mas, que sea lo que dios quiera, me tuve que sentar en un muro para descansar atrás mío se erguía un edificio abandonado lleno de vegetación. Prendí un cigarrillo y empecé a descansar, en ese momento se acerco el misterioso hombre, no lo quería mirar del miedo, de repente rompió el silencio de la noche y me pregunto si le podía convidar un cigarrillo, yo tembloroso sin decirle una palabra le entregue temblando. El tipo rondaba los cuarenta y pico tenia una barba descuidada muy

morocho por cierto, parece que se dio cuenta de mi miedo, y me pidió permiso para sentarse yo le dije atragantado ningún problema. Me dijo, que se dedicaba a recoger cosas de la calle (en México le dicen ropavejero creo) para poder vender, a medida que hablaba me sentía más tranquilo, me pregunto que hacía a esa hora por esos lugares, le respondí que estaba caminando porque me sentía muy solo, parece que no creyó mucho porque esbozó una leve sonrisa, creo que me empezó a tomar mi tiempo, así pasó un buen tiempo que me relataba de las desdichas de su vida como linyera o ropavejero hasta que de pronto me contaba que hace un tiempo largo no tenía mujer, yo entonces sin querer le pregunto con voz aflautada e ingenuamente, como era posible, él me dijo quien va querer estar conmigo, soy muy feo y linyera, y cometí un gran error, le dije en tono de confianza las mujeres se fijan en que sean muy hombres, el tipo empezó a tener más confianza y me apoyaba las manos en mis piernas, yo estaba que explotaba de repente me levanto para tirar el cigarrillo a propósito inclinándome levemente como una nena exponiendo mis nalgas frente a él. No sé como pero él, empezó a estar más cerca mío, vi de paso como su miembro se abultaba en su roto pantalón, cuando se me prendió una idea explosiva por mi mente, le dije que esperara que voy al baño a hacer pipi, camine unos metros y entre al edificio abandonado, me temblaban las piernas del miedo o de la emoción por lo que iba a hacer, me bajé los pantalones acentué la cola para atrás y me hice como si estaba orinando y espere

Cuando siento su presencia detrás mío un escalofrío me corrió por la nuca me moría, me empezó a sobar como loco las nalgas que se le escapaban de sus manos negras y callosas, me besaba como si era la última vez, su barba me entraba por mi agujerito virgen no daba más hasta que me agaché y vi esa pija hermosa era negra y totalmente olorosa empecé a chuparle por primera vez, mis piernas me temblaban me preguntaba si el tipo se enloquece y me quiere penetrar si no lo dejo me va a pegar?

Yo no quería penetración me asustaba, entonces me saqué por completo el pantalón y nos acostamos en el suelo mugroso, haciendo un sesenta y nueve, me estrujaba mis nalgas blancas y yo sin parar me comía su verga hasta que me inundó mi boquita y del asco escupí toda me levante y me despedí nerviosamente, el tipo me miró extrañado y me dijo que si quería venir mañana él siempre pasaba por ahí, le dije que sí y Salí presurosamente lagrimeando.

Lleno de remordimiento estaba por Dios, pero supe que esa noche me había acercado al placer prohibido totalmente nuevo para mí lleno de prejuicios llegué a mi casa me acosté a dormir. Recuerdo toda la semana me masturbaba por mi aventura sentía ese olor a pija hedionda en mi boca y me calentaba más.

Después de meses llegó una carta de un campito que tenía, el cuidador se marchaba y dejaba en reemplazo un amigo, me mandaba a llamar para cerrar el acuerdo.

Esa mañana me levante pensando el viaje y prepare todo las cosas, todavía recordaba al linyera ese olor a macho y sentía como se me dilataba el ano y pensaba porque no probé mi colita ese pedazo hasta que se me prendió una idea llene mi equipaje de ropitas de chica y dije a ver que pasa.....el destino lo dirá

En la ruta ya me rondaban por la cabeza problemas económicos que

tenia la verdad que me tenia bastante ocupado esa idea, llegue por fin a la noche a la casa, estaba como a 10 Km del pueblo, a uno 15mts estaba el rancho o casita de chapa del cuidador, estaba totalmente a oscura y me dije el nuevo cuidador se ve que no llego todavia.

Me di un hermoso baño me senté luego en le sofá a disfrutar de un video de terror, pasando los minutos me aburría la peli veo en el estante otra película y veo una porno, empecé a verla, empecé a recordar al linyera ese olor su estampa de bien macho, me levante y me dije acá estoy solita fui al baño empecé a depilarme por completo me vestía con todas las ropas, termine exhausta y fui adormir.

A la mañana siguiente se tornaba como un día primaveral, me sentía totalmente femenino ya que estaba solo en mi mundo, me puse una tanguita que me entraba en la cola un short o pantaloncito de gimnasia cortito y una remerita corta, me levante el pantaloncito y apenas se veía mis floreciente cachetes estaba como una buena hembra en busca de su destino.

Miraba revista femeninas como ser una buena esposa, como cocinar, como ser una buena esposa, etc. etc., realmente me empezó a interesar esos artículos, me levante me pinte las uñas con un color transparente prepare uno mates para tomar y salí a la galería muy cachonda sentía como mis nalgonas se bambaleaban de todos lados, como si estuviese sola en el mundo, me senté como una nena juntando las rodillas, me levante mas mi short para sentir mis nalgas mi ano empezaba a palpitar, me repetía en esta soledad soy una verdadera nena y quiero ser una putita buena ama de casa y tenias unas ganas de ser una verdadera mujer, en eso sentí uno pasos me sobresalte y no medio tiempo a entrar, era el nuevo cuidador había sido que ya estaba instalado en su casita. Me levante algo asustada y me dio su mano presentándome, casi me rompe mis manito la del el eran enormes negras ásperas como unas lijas, me decir su nombre Jacinto, muy respetuosamente, era un ejemplar de el verdadero macho por lo menos para mi media como 1.80 de altura de uno cincuenta años, de pel bien negra musculoso su espalda era increíble sus antebrazos eran como mis piernas y bien velludas, su cara era como una madera tallada sus diente blancos resaltaban por su negrura, me pregunta cual serán sus tares en el campo , yo le digo que tenia que cuidar la propiedad de posibles ocupantes, lo invite a sentarse y le convido unos mates aceptando muy gustoso pero con un respeto abrumador se notaba su gran timidez yo para eso me derretía, que hombre por favor me empecé a sentir mas femenina ante este monumento al macho mi corazón palpitaba me Salí por la boca mi ano se dilataba.

Mientras hablábamos empecé a sospechar que me miraba mis piernas haciéndose como mirar al piso, viendo su timidez se me ocurrió una idea, no se adonde saque tanta valentía y cara dures, mientras hablábamos me levante a prender un cigarrillo note de atrás como su ojos me clavaban la cola me senté y cruce las pierna como una mujercita, le pregunte cuando se pensaba quedar y me dijo el tiempo que yo quiera, sentía como si ese macho empezaba a desesperarse se levanto y me dijo que tenia que trabajar entre y me preguntaba a mi mismo donde salió semejante macho esto en la ciudad no se ve esto!!!!!!!.

Hace pasaron los días trataba de comportarme lo mas nena posible vestía lo mas femenina sutilmente limpiaba la casa cocinaba, lavaba la ropa en fin una buena ama de casa solo me faltaba ser una buena esposa.

Una siesta estaba lavando mi ropa en el lavadero exterior como era bajo la pileta me tenia que semi agachar de repente note una presencia, era don Jacinto no se el tiempo que me estaría observando envejecidamente, note que estaba como esos caballos enloquecidos buscando una hembra, me asuste un poco y entrecortado le pregunte como andaba y no se porque le dije, temes ropa para lavar ya que estoy, me dijo pero no es molestia yo le dije no si a mi me gusta todo lo que sea tareas hogareñas, no se porque le dije eso pero note que su timidez se fue desvaneciendo, al rato me trajo una pila de ropa, antes de irse cometí mi segunda equivocación le pregunte si quería comer a la noche se sonrojó yo le dije mira que me ofendo si no aceptas y me acepto subió a su caballo me saludo y se fue.

Entre rápido a mi habitación me saque el pantalón me quede en tanga y empecé a oler sus ropas la camisa llena de transpiración de un verdadero macho sus medias olor a patas mientras me acariciaba el ano, agarre un calzoncillo de Jacinto tenia como manchas de semen y una rayita de caca, como me enloqueció me puse como sombrero mientras lamia y olía a semen y caca, me introducía un vibrador que eyaculación por dios me quede oliendo y lamiendo la caca me sentía que tenia que ser ahora en adelante su esclava su hembra su esposa.

A la tarde empecé los preparativos tenia que ser anfitriona de mi amor en secreto, me di un buen baño me depile aunque no necesitaba mucho me puse una tanga tipo culote saltaban mis nalgonas blancas busque un pantalón tipo joggings una remerita negra ajustada me semi pinte los labio y uñas con colores transparentes y empecé a cocinar.

Como a la hora llego mi Jacinto entro titubeando a la casa, con mucho respeto, le puse su plato y una buena medida de vino (lo mejor para que se le saque su timidez), yo cada rato me levantaba a buscar algo, pan, condimento con la excusa de apoyar mi estomago sobre la mesa y viera mi nalgas apetitosa bien cerquita del el, por supuesto que sentía como bramaba en su interior.

Luego lo invito a ver televisión en el sofá con una copas de licor trataba que notase como le servía a el como una buena esposa, conversábamos, de temas diferente entrando en confianza, el alcohol empezaba a cumplir sus efectos en nosotros mas desinhibidos, se me ocurre una idea, me hice el distraído y active sin que el se diera cuenta, el videocasete pornográfico, bueno total era tan bruto este Jacinto que seguramente no conocía la diferencia de video a canales de televisión, quedo sorprendido y yo me hacia también, le dije mira Jacinto lo que pasa por tv, se empezó transpirar miraba atentamente yo me pegaba mas a el de repente me tiro yo a propósito el licor por mi pantalón, y me hago la enojada, mira se va arruinar mi ropa espera que lo voy a remojar le digo me levanto y junte fuerza no se de donde me saco el pantalón, me temblaba el cuerpo por lo que estaba haciendo y quedo en culote o hopan negro, Jacinto no podía creer el espectáculo note como tragaba saliva.

La suerte estaba echada mi destino también me preguntaba a mi mismo que tenía de malo el era “el macho que soñaba” estábamos solos en el medio del campo que más da, me marcaría toda mi vida, olvidaría mi vida anterior, entraba en el mundo de la homosexualidad? O sería una verdadera mujer, ¡si señor me dije! ayudado por el alcohol.

Quieres más licor Jacinto, le pregunte, ¡iiii me dijo nerviosamente, que calor que hace negro le dije cariñosamente veía como las gotas de sudor surcaban su pecho peludo, sacate la camisa estas sufriendo calor negro, de paso te la lavo dámela le dije me obedeció como un chico, me fui al lavadero y regrese no sin antes mirarme por el espejo como estaba yo. Me subí sutilmente el culote mis nalgas blancas querían escaparse, me dije surte a mi misma!!.

Mientras hablábamos cruzaba mis piernas blancas eran re femeninas hasta yo me asombraba el estaba muy nervioso, por ahí trataba que su timidez se le pasara y entrando en confianza le rozaba mis manos por sus piernas el hizo lo mismo pero las dejó en ellas nos tomamos de las manos como si fuese natural. Le pregunte, no tienes esposa, no me dijo, hace cuanto le pregunte descaradamente acercándome más, Jacinto con su voz potente me dijo hace unos años y como era le pregunte?, bien gorda y fea me dijo con un tono de borrachito, en eso me levanto y le dijo, Jacinto decime la verdad tenía mejor cuerpo que yo, no si usted es muy linda digo lindo me dijo avergonzado, nos llamamos y quedamos semi pegados viendo televisión, el primer gran paso estaba dado.

Al otro día dije este es el Día “D” maquine todo, llamo a Jacinto con el pretexto de que había que correr un mueble yo vestía cara duramente el culote eso sí, ¡¡¡ no me importaba nada más!!!!, me miro como desvirgándome le dije mientras vos corres el mueble voy al baño, lleve mi celular cerré la puerta y llame al teléfono fijo, atender Jacinto por favor que estoy ocupado, si no se preocupe me respondió.

Cambie la voz más gruesa que pude levanto el teléfono y dijo hola, yo respondo, habla el señor Pérez esta Vicky?, esta en el baño responde Jacinto, entrégale este mensaje por favor no se olvide, dígame que se prepare dentro de una semana va a ver elección de Reyna por el carnaval ok hasta luego le digo, espero unos minutos y salgo quien era Jacinto? El señor Pérez que va a ver elección de Reyna me decía y que te prepares extrañada mente, me hice el tonto y le dije a si por el carnaval que se aproxima y el muy brutito se creyó.

Evidentemente me convertí en una mentirosa, pero con la fuerte convicción este macho va a ser mío me va a ser mujer, Por finnnnnnn me decía, che Jacinto veinte esta noche necesito tu opinión que vestimenta me queda mejor para la elección de Reyna, si dijo secándose el sudor.

A la noche me prepare tome bastante alcohol para darme valentía, me puse una tanga diminuta una minifalda negra apenas cubría mi cola embrujada, unas medias con tiradores un topcito negro, me maquille, llego mi día me dije.

Como a 1 hora llego Jacinto más entonado parecía, se notaba su olor a alcohol, vestía el un pantalón corto sin camisa descalzo, toca la puerta, sabía quien era, llegaba el destino de esto no ya regreso me

decía tome coraje de donde no pude pedí a todos los santos la fuerza y le abrí.

Jacinto quedo estupefacto ante mi imagen, imagínense esa bestia peluda de 1.80 ms , pecho velludo unas espaldas marcadas unas piernas escultóricas, no se salía de su asombro quedo balbuceando trago saliva y me entrego unas flores silvestres, yo también casi desmayándome por mi futuro nuevo, tambaleándome recibí las flores agradeciéndole con un beso en su mejilla el olor que despedía era terrible a bien macho su barba de tres día me raspo mi carita angelical.

Lo invite al sofá unos tragos, me senté lo mas provocativa que podía, empecé a delirar hablaba como una señorita, el me trataba como tal y con respeto.

Me levanto y le pregunto que decís negro, con esta ropa ganaría la elección de reina?? Haciéndome lo mas nena posible. En eso se levanta la mole negra, y me dice, si yo tuviera a usted como novia uhhhh disculpe , no negrito le respondo decime mas, es que.....esta bien le digo te digo un secretito me enloqueces y quiero ser tu novia, me empezó a besar me levantaba la minifalda y nos mirábamos al espejo era un placer celestial, nos besamos varios minuto se sentó en el sofá y empezó a chuparme directamente el ano, que olorcito a hembra me decía ya con un tono de firme y de jefe.

Ven te llevo a mi rancho ahora vas a ser mi hembra, si mi amor le dije agarre mi bolso y caminábamos hacia su guarida yo estaba temblando llegamos era una sola habitación me recostó en su camastro, la sabanas parecía que estaban ahí hace años el olor era tremendo una mezcla de todo a bien macho, me puso en cuatro y besaba mis nalgas con fuerzas mis ojos quedaban en blanco, apresuradamente me volví para tener mi regalo era un pene calculo yo 20x6cm era negro lleno de venas perdí la noción del tiempo, de pronto de dijo vas ahora en adelante a ser mi esposa me vas a cocinar a lavar mi ropa para siempre con un tono mas que dominante yo con mi voz lo mas femeninas le dije lo que quiera mi amor nunca te voy a dejar, me roso la cabeza y empezó el bamboleo contrariamente a mi miedo empezaba a entrar con facilidad, era una sensación extraña y espectacular me electrizaba el cuerpo lloraba de placer todo esto me perdí en mis 20 años me decía, eyaculo como cuatro chorros inmediatamente empecé a limpiarle con mi lengua hasta la ultima gota que placer me trague todo el resto de semen.

Nos quedamos abrazado jurándole amor eterno, lo que entendí esa noche fue aunque no se imaginen como semejante macho están escondido en su soledad y la ver una como yo se enamoran.

Me empezó a besar todo el cuerpo las piernas las nalga me decía que sus pocas hembras eran viejas feas y gordas yo era una princesa como el veía por revista.

Me empezó a penetrar esta vez no puse resistencia sin profiláctico me inundo nuevamente.

Hoy cada tanto voy al pueblo a conectarme con la civilización por internet y les mando esta historia, deje mi vida por esto por mi Jacinto, el macho de mi vida llevamos dos años de convivencias cada día me sorprende de su virilidad, ayer probamos algo que le gusta mucho después de chuparle bien la pija de mi macho le lamo

su ano con resto de caca eso me enloquece me hace mas esclava y
después me trago todo su semen.
Gracias por escucharme un beso!!!!!!!!!!!!!!